

## “Si ellos (nosotros) supiéramos” – Pr Jim Sprenkle – Cuaresma 2 24 de febrero de 2024

- I. **Romanos 5:8** – <sup>8</sup> pero Dios muestra su amor para nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.
- II. **Todos hemos visto o leído sobre historias** de perdón que nos asombran.
  - a. Algo en estas historias nos fascina, en parte porque nos ponemos en la situación y nos preguntamos: "¿Podría perdonar a alguien en esas circunstancias?"
  - b. Beth Moore es una autora cristiana que una vez escribió sobre un programa de televisión en el que aparecían los padres de un joven estudiante universitario y su asesino.
    - i. El asesino del hijo de esta pareja era su mejor amigo... y mató a su hijo conduciendo ebrio y sufriendo un terrible accidente.
    - ii. Lo que hizo que esta historia fuera tan cautivadora fue que los padres habían perdonado al asesino de su hijo... e incluso más allá de eso, lo acogieron como si fuera suyo.
      1. Este joven ahora estaba sentado a la mesa y en la silla que alguna vez fue el lugar de su único hijo.
      2. Dormía en la cama de su hijo... Trabajó con el padre, impartiendo seminarios sobre seguridad... Compartió su fortuna y apoyó sus causas en la vida.
      3. Habló del hijo que había matado de una manera que sólo alguien que lo conocía bien podría haberlo hecho.
    - iii. Entonces, ¿por qué estos padres hicieron algo como esto?
      1. Porque les dio paz.
      2. Moore escribe: “El entrevistador quedó asombrado; Estaba impresionado. Seguí intentando ponerme en el lugar de los padres, pero no pude. Luego, mientras las lágrimas corrían por mis mejillas, escuché al Espíritu de Dios susurrar en mi corazón y decir: 'Con razón no puedes identificarte. Te has puesto en la posición equivocada. Tú, hija mía, eres el conductor.' Dios fue el padre que no sólo perdonó, sino que también me invitó a sentarme a Su mesa en el espacio que mi Salvador dejó para mí. Como resultado, tengo paz”. <sup>1</sup>
  - c. Es profundo pensar en el perdón que las personas son capaces de ofrecer, a pesar del terrible mal cometido contra ellas.
    - i. Es aún más profundo pensar en el perdón que Dios ofrece, a pesar de los terribles errores cometidos contra Él.
- III. **Nadie quiere admitir que es pecador o impío**.

- a. Supongo que San Pablo nos pone en el estado de ánimo correcto cuando usa palabras para describirnos como débiles, impíos, pecadores y enemigos de Dios.
- b. Ay... ¿cómo puede ser tan desagradable y malo?
  - i. ¿No se da cuenta de que podría herir los sentimientos de las personas llamándolas pecadoras e impías?
- c. Verá, es fácil señalar a los demás y hablar de que son pecadores y personas horribles, pero rara vez nos señalamos a nosotros mismos.
  - i. Es fácil mirar a los demás y pensar: “Si supieran lo malos que son en realidad... ¡si supieran lo pecadores que son!”
- d. Pablo es muy hábil al señalar que nadie vive según las normas de Dios.
  - i. En el primer capítulo de Romanos, enumera todas las cosas terribles que hacen las personas cuando pecan contra Dios y contra los demás... y que Dios los entrega a su pecado y rebelión cuando se alejan de Él.
  - ii. Sin embargo, en el momento en que nos sentimos justificados por no ser como todos esos terribles pecadores del capítulo 1, Pablo dice: “...no tienes excusa... porque tú, el juez, practicas las mismas cosas”. (Romanos 2:1)
  - iii. ¿Quién... yo??? Sí. Tú.
  - iv. Nadie puede jactarse, ni nadie puede alegar inocencia, porque todos pecamos y estamos destituidos de la gloria de Dios. (Romanos 3:23)
- e. Uno de nuestros mayores desafíos como pueblo de Dios es reconocer que somos los pecadores... somos los que practicamos todo tipo de maldad.
- f. Durante nuestra temporada de Cuaresma, consideramos nuestra pecaminosidad y las formas en que no alcanzamos la gloria de Dios.
  - i. Las bendiciones de esta época del año es que hacemos una evaluación honesta de nuestros defectos... nuestros pecados favoritos a los que no queremos renunciar... nuestro juicio hacia los demás... nuestra falta de compromiso hacia Dios.
- g. Quizás tengamos algunos puntos ciegos y no podamos imaginar que estamos pecando contra Dios.
  - i. Es un poco como el rey David en 2 Samuel (capítulos 11-12), cuando cometió estos terribles actos de asesinar a un hombre y robar a su esposa... y el profeta Natán va a David y le cuenta una historia.
    1. Un hombre pobre tenía un cordero que amaba tanto que era como su propio hijo, pero un hombre rico llegó al pueblo y en lugar de usar su propio cordero para un banquete, le robó el cordero al pobre.
    2. David estaba furioso y exigió la muerte del hombre rico... y Natán dijo – “tú eres ese hombre...” Hiciste esta cosa horrible...

3. Cuando David se dio cuenta de que él era el pecador, nos recuerda a Pedro cuando se dio cuenta de que había negado a Jesús tres veces... ambos eran tan orgullosos que nunca lo vieron venir.
- h. ¿Sobre qué podría venir a ti el profeta Natán y abrirte los ojos?
- i. Claro, podrías decir que no estás haciendo nada como asesinar a alguien o robarle a su esposa... pero eso es solo hablar de pecado.
- j. Jesús nos dice que nuestros pecados de pensamientos y palabras son tan malos como los hechos...
  - i. Entonces, ¿qué tipo de pensamientos flotan en tu cabeza y no le cuentas a nadie?
  - ii. ¿Qué resentimientos tienes contra las personas en tu vida, incluso contra las personas cercanas a ti?
  - iii. ¿Cuándo miras con desprecio la difícil situación de los demás y asumes que merecen lo que están experimentando porque son los “pecadores”?
  - iv. ¿O qué pasa cuando no confías en que Dios cuidará de ti... y retienes de Dios lo mejor de lo que das: tu tiempo, tus talentos o tu tesoro?
  - v. Quizás nos avergonzamos de Jesús y de ser cristianos y evitamos hablar de Él con nadie.
- k. No conozco tus puntos ciegos, ni siquiera tu abierta rebelión contra Dios, pero sí quiero que todos consideremos cómo Dios no simplemente descarta o ignora nuestros pecados...
  - i. Su objetivo nunca es minimizar el pecado y su efecto en nuestras vidas y en quienes nos rodean... sin mencionar su efecto en nuestra relación con Él.
- l. Considerando nuestros pensamientos, palabras y acciones, es bastante profundo que Dios aun así haya enviado a Su Hijo para morir por nuestros pecados y reconciliarnos con Él.

#### IV. **El amor de Dios vino a nosotros a través de Jesús .**

- a. Lo he dicho antes, pero nuestro Dios no solo dijo que nos ama, sino que mostró Su amor en la acción de enviar a Jesús a morir por nuestros pecados y resucitar para nuestro perdón.
  - i. “...Dios muestra su amor por nosotros en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”. (contra 8)
- b. El costo de nuestra libertad fue la horrible tortura y crucifixión del único hombre que nunca pecó, nunca fue enemigo de Dios...
  - i. Sin embargo, el Padre sabe cuán terrible es el pecado en nuestras vidas... cuán destructivo y mortal puede ser... Estoy seguro de que regularmente se pregunta: “Si supieran lo malo que es realmente el pecado”.

- ii. Su respuesta para salvarnos de estar separados para siempre de Él fue tomar el curso de acción más radical imaginable: dar la vida de Su Hijo.
  - iii. Así de grave y significativo es el pecado... Jesús, el Hijo perfecto de Dios, fue sacrificado como un animal para lidiar con él.
  - c. Sin embargo, así de grande es también el amor de Dios por nosotros: cuando todavía éramos pecadores, Cristo Jesús voluntariamente fue a la cruz para reconciliarnos con Dios y reparar nuestra relación rota.
- V. **Todos y cada uno de nosotros somos pecadores salvos por gracia** .
- a. La Cuaresma se trata de comprender el profundo amor que nuestro Dios tiene por nosotros mientras caminamos hacia la cruz del Viernes Santo y el milagro de la tumba abierta el Domingo de Pascua.
  - b. Mientras nos sentimos tentados a mirar a los demás y señalar con el dedo su pecado, recordemos la obra de Jesús al traernos perdón, vida y salvación.
  - c. Nadie es digno, todos somos los débiles, los impíos, el enemigo, el pecador... pero Dios es capaz de redimirnos de todos modos.
  - d. Todos necesitamos el perdón y la salvación de Dios, pero afortunadamente sabemos que su amor no tiene límites. Amén.

<sup>1</sup> Fuente: Beth Moore, *Viviendo más allá de ti mismo: explorando el fruto del espíritu* ( LifeWay Press, 1998)